



## **Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

S/1998/1130  
30 de noviembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: ÁRABE

---

CARTA DE FECHA 30 DE NOVIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL  
IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntarle la carta de fecha 30 de noviembre de 1998 que le dirige el Sr. Mohammed Said Al-Sahaf, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Iraq, en la que describe los actos de agresión cometidos por los Estados Unidos contra el Iraq, que suponen una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y de todas las normas y disposiciones del derecho internacional, e invita al Consejo de Seguridad a que celebre una reunión para examinar esta grave cuestión.

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nizar HAMDOON  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 30 de noviembre de 1998 dirigida al  
Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro  
de Relaciones Exteriores del Iraq

Deseo referirme a mi carta, de fecha 19 de octubre de 1998 dirigida a Vuestra Excelencia (S/1998/965), en la que el Gobierno de la República del Iraq señalaba a su atención la gravedad de las amenazas que contenían las declaraciones de altos responsables del Gobierno de los Estados Unidos contra la seguridad y la integridad territorial del Iraq, lo que constituye una violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas y de todas las normas del derecho internacional. Ahora ha quedado claro que el Gobierno de los Estados Unidos ha traducido esas manifestaciones en actos de agresión de gran alcance, que han hecho que el mundo entero haya vivido largos días de gran inquietud y desazón por el temible despliegue de fuerza militar llevado a cabo por los Estados Unidos de América que, con toda claridad, amenazaron con destruir el Iraq en su totalidad, utilizando para ello las armas más mortíferas y destructivas que poseen, sin importarles que amenazaban el destino de millones de súbditos del Iraq utilizando dichas armas, en qué medida dicha agresión pudiese amenazar la paz y la seguridad internacionales y de qué manera pudieran quedar afectadas las bases de la estabilidad en la región y en el mundo. De hecho, el Iraq, durante estos años, se ha visto sometido a una serie de actos de agresión de los Estados Unidos, entre ellos la imposición de dos zonas de prohibición de vuelos en las regiones septentrional y meridional del Iraq y el bombardeo del Iraq por las fuerzas estadounidenses los días 17 y 27 de marzo de 1991 y 3 y 4 de septiembre de 1996.

Para justificar estos actos de agresión, el Gobierno de los Estados Unidos adujo vanas excusas, alegando que estaba aplicando las resoluciones del Consejo de Seguridad cuando ese mismo Gobierno obstaculizaba la aplicación correcta y jurídica de dichas resoluciones. Es más, lo que alega el Gobierno de los Estados Unidos en las declaraciones de sus representantes contradice plenamente el espíritu y la letra de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Iraq. El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, respondiendo a una pregunta formulada por el periódico Al-Hayat, publicada en su edición del 25 de octubre de 1998, afirmó: "Lo que gobiernos concretos quieren hacer no figura en las resoluciones del Consejo de Seguridad".

Después de que el entendimiento al que llegaron el Iraq y las Naciones Unidas malograra los planes del Gobierno de los Estados Unidos de desencadenar un nuevo ataque militar contra el Iraq, las declaraciones de altos responsables de los Estados Unidos empezaron a desvelar que los objetivos reales de los Estados Unidos no son la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad, como alegaban mientras concentraban sus tropas militares, sino simplemente la muerte de civiles y la destrucción de la base industrial, defensiva y de seguridad del Iraq, a fin de convulsionar la situación interna en el país para poder llevar a cabo sus planes de cambiar el régimen existente en el Iraq.

Deseo referirme, de forma especial, a lo dicho por el Presidente de los Estados Unidos de América a propósito del Iraq, en unas declaraciones que hizo el 15 de noviembre de 1998. En ellas, el Presidente exigió abiertamente el

/...

cambio del régimen legítimo del Iraq diciendo: "Hemos intensificado durante los últimos años nuestro compromiso con las fuerzas del cambio en el Iraq ... y la emisora de radio Iraq Libre empezará a emitir para todo el país. Intensificaremos estos esfuerzos en colaboración con el Congreso para aplicar la Ley de Liberación del Iraq, aprobada recientemente".

Además, el portavoz oficial del Departamento de Estado de los Estados Unidos, James Rubin, en una reunión informativa celebrada el 16 de noviembre de 1998, confirmó que el Gobierno de los Estados Unidos seguiría practicando esta política agresiva cuando dijo: "Nos estamos centrando ahora en proporcionar apoyo político a la oposición, y el Congreso nos ha dado mandato y fondos para armar a la oposición ... Lo que trataremos de hacer es conseguir un compromiso mayor de los grupos de oposición y colaborar con el Congreso para estudiar algunas ideas que tienen y para unificar nuestras actividades".

El Sr. Rubin también indicó que la declaración del Presidente de los Estados Unidos señala qué medios hay que usar para garantizar la política de contención, a saber, la importancia de conservar las zonas de prohibición de vuelos, de que siga en vigor el régimen de sanciones más severo de la historia, y de intensificar la colaboración con la oposición. Por otra parte, Martin Indyk, Asesor del Secretario de Estado de los Estados Unidos para asuntos de Oriente Medio, anunció que "los Estados Unidos quieren, en primera instancia, ayudar a la oposición iraquí a organizar sus líneas y desean evitar emprender una operación antes de tiempo". El Sr. Indyk dijo a los periodistas: "No queremos emprender antes de tiempo una operación que pueda saldarse con la muerte de muchas personas y que sea ineficaz. Ya lo intentamos hacer en el pasado y no deseamos repetirlo". El Sr. Indyk añadió: "Dar armas a la oposición iraquí es parte de las tareas a largo plazo".

Vuestra Excelencia no ignora que los Estados Unidos de América ya cometieron los siguientes actos de agresión contra el Iraq:

a) El 8 de marzo de 1991, las fuerzas de los Estados Unidos bombardearon con misiles de crucero el tercer sector de la defensa aérea;

b) El 17 de enero de 1993, las fuerzas de los Estados Unidos bombardearon con misiles de crucero las instalaciones civiles de An-Nida. A consecuencia del bombardeo, hubo grandes daños materiales y numerosas víctimas;

c) El 7 de abril de 1991, los Estados Unidos de América, recurriendo a la fuerza armada, establecieron una zona de prohibición de vuelos en la parte septentrional del Iraq, al norte del paralelo 36. Esta imposición de una zona de prohibición de vuelos fue una medida unilateral, ilegal e ilegítima, y no guarda relación alguna con las resoluciones pertinente del Consejo de Seguridad;

d) El 17 de abril de 1991, el entonces Presidente de los Estados Unidos, George Bush, decidió enviar fuerzas aéreas y terrestres de los Estados de la coalición a la zona septentrional del Iraq. Para ello, los aliados establecieron un aeropuerto en la ciudad iraquí de Cersink, que fue utilizado para transportar sus fuerzas y para enviar sus equipos directamente por vía aérea;

/...

e) El 27 de agosto de 1992, fue impuesta una segunda zona de prohibición de vuelos en la parte meridional del Iraq, al sur del paralelo 32, ampliándola hasta el paralelo 33, sin que dicha medida se basase en ninguna de las resoluciones del Consejo de Seguridad;

f) El 27 de junio de 1993, las fuerzas de los Estados Unidos bombardearon, con ayuda de misiles de crucero, las instalaciones de los servicios de inteligencia del Iraq;

g) Los días 3 y 4 de septiembre de 1996, las fuerzas de los Estados Unidos llevaron a cabo una nueva agresión militar, utilizando misiles de crucero, en la que atacaron emplazamientos militares y civiles en diferentes regiones del Iraq y, de forma especial, la capital, Bagdad.

Los actos de agresión, las amenazas y las declaraciones mencionados anteriormente y efectuados por los Estados Unidos de América violan de forma flagrante numerosos principios y normas de derecho internacional reconocidos, según se explica a continuación.

1. El principio de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza

Estas posiciones, prácticas y amenazas continuas por parte del Gobierno de los Estados Unidos de América de utilizar la fuerza contra el Iraq violan lo dispuesto en el párrafo 4 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, que dice lo siguiente: "Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas".

Esta prohibición se considera la piedra de toque en el régimen internacional establecido por la Carta de las Naciones Unidas, y ha pasado a ser un principio reconocido como norma imperativa que no puede contravenirse en ningún caso.

Los Estados Unidos de América han violado en forma flagrante sus obligaciones en virtud del derecho consuetudinario y convencional emanadas de este principio, al haber recurrido a la amenaza del uso de fuerza y a su empleo de facto contra la integridad y la independencia de otro Estado, el Iraq:

a) Al haber realizado ataques militares aéreos y marítimos contra el territorio iraquí;

b) Al haber cometido los aviones de combate de los Estados Unidos cientos de miles de violaciones del espacio aéreo iraquí y haber impuesto dos zonas de prohibición de vuelos en las regiones septentrional y meridional del Iraq;

c) Al haber seguido una política firme y declarada de empleo de la fuerza a fin de cambiar el régimen existente en el Iraq;

d) Al haber desencadenado un ataque y haber amenazado continuamente con el uso de la fuerza armada.

El uso de la fuerza armada o la amenaza de su uso contra el Iraq sin ninguna autorización del Consejo de Seguridad representa una agresión según la resolución 3314 (XXIX) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1974, sobre la definición de la agresión, que se considera, sin lugar a dudas, una norma del derecho consuetudinario reconocida por la mayoría de los Estados del mundo, así como por el derecho internacional.

La violación por parte de los Estados Unidos de las normas de derecho internacional ha quedado también confirmada si nos remitimos a la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, aprobada por unanimidad por la Asamblea General en su resolución 2625 (XXV), de 24 de octubre de 1970, que la Corte Internacional de Justicia consideró, en su resolución dictada en 1986 en el caso de Nicaragua contra los Estados Unidos de América, una codificación de las normas de derecho internacional y, en consecuencia, de obligatorio cumplimiento por parte de todos los Estados. La Declaración decía a este respecto:

"Todo Estado tiene el deber de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza para violar las fronteras internacionales existentes de otro Estado o como medio de resolver controversias internacionales, incluso las controversias territoriales y los problemas relativos a las fronteras de los Estados.

Todo Estado tiene el deber de abstenerse de recurrir a cualquier medida de fuerza que prive de su derecho a la libre determinación a los pueblos aludidos en la formulación del principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación.

Todo Estado tiene el deber de abstenerse de organizar, instigar, ayudar o participar en actos de guerra civil o en actos de terrorismo en otros Estados."

## 2. El principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados

El principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados se considera un principio consuetudinario reconocido internacionalmente y especialmente cuando el medio de injerencia es el uso de la fuerza.

La Corte Internacional de Justicia, en su fallo emitido en el caso de Nicaragua señalado anteriormente, reconoció que el principio de no injerencia constituye el derecho de todo Estado soberano de conducir sus asuntos sin injerencia exterior ... El respeto a la soberanía territorial entre los Estados se considera una base esencial de las relaciones internacionales. El derecho internacional obliga a respetar la integridad territorial.

La Corte Internacional de Justicia observó que este principio figura en la mayoría de las declaraciones aprobadas por las organizaciones y las conferencias internacionales, entre ellas las declaraciones siguientes:

/...

- Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2131 (XX), de 21 de diciembre de 1965;
- Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

La Corte Internacional de Justicia considera la Declaración de principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, señalada anteriormente, que explica los principios de la Carta de las Naciones Unidas, una fuente jurídica de obligado cumplimiento, tal como ya señalamos.

En esta Declaración se dice:

"Ningún Estado o grupo de Estados tiene derecho a intervenir directa o indirectamente, y sea cuál fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de ningún otro. Por lo tanto, no solamente la intervención armada, sino también cualquier otra forma de injerencia o de amenaza atentatoria de la personalidad del Estado, o de los elementos políticos, económicos y culturales que lo constituyen, son violaciones del derecho internacional.

Ningún Estado puede aplicar o fomentar el uso de medidas económicas, políticas o de cualquier otra índole para coaccionar a otro Estado a fin de lograr que subordine el ejercicio de sus derechos soberanos y obtener de él ventajas de cualquier orden. Todos los Estados deberán también abstenerse de organizar, apoyar, fomentar, financiar, instigar o tolerar actividades armadas, subversivas o terroristas encaminadas a cambiar por la violencia el régimen de otro Estado, y de intervenir en las luchas interiores de otro Estado.

El uso de la fuerza para privar a los pueblos de su identidad nacional constituye una violación de sus derechos inalienables y del principio de no intervención.

Todo Estado tiene el derecho inalienable a elegir su sistema político, económico, social y cultural, sin injerencia en ninguna forma por parte de ningún otro Estado."

### 3. El principio de igualdad soberana

El principio de igualdad soberana, además de ser una norma establecida del derecho consuetudinario, está consagrado en el párrafo 1 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, que dice: "La Organización está basada en el principio de la igualdad soberana de todos sus Miembros".

En la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad

/...

con la Carta de las Naciones Unidas, a la que nos referimos anteriormente, figura una explicación amplia de este principio, ya que en ella se dice lo siguiente:

"Todos los Estados gozan de igualdad soberana. Tienen iguales derechos e iguales deberes y son por igual miembros de la comunidad internacional, pese a las diferencias de orden económico, social, político o de otra índole.

En particular, la igualdad soberana comprende los elementos siguientes:

- a) Los Estados son iguales jurídicamente;
- b) Cada Estado goza de los derechos inherentes a la plena soberanía;
- c) Cada Estado tiene el deber de respetar la personalidad de los demás Estados;
- d) La integridad territorial y la independencia política del Estado son inviolables;
- e) Cada Estado tiene el derecho a elegir y a llevar adelante libremente su sistema político, social, económico y cultural;
- f) Cada Estado tiene el deber de cumplir plenamente y de buena fe sus obligaciones internacionales y de vivir en paz con los demás Estados."

No hay duda alguna de que las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Iraq afirmaron de forma sucesiva la obligatoriedad de respetar la soberanía, la integridad territorial y la independencia política del Iraq, considerándolo una obligación jurídica de inexcusable cumplimiento, y que emana del hecho mismo de la aprobación de las resoluciones mencionadas, de conformidad con lo dispuesto en el Capítulo VII de la Carta.

De conformidad con todo lo dicho anteriormente, las declaraciones, amenazas y actos de agresión de los Estados Unidos de América contra el Iraq suponen violaciones sustanciales y graves del principio de igualdad soberana, ya que tienen por objeto controlar al Iraq política y económicamente utilizando la fuerza, y constituyen, por lo tanto, actos dirigidos contra el Gobierno legítimo del Iraq. Estos actos de los Estados Unidos también suponen una violación de las mismas resoluciones del Consejo de Seguridad al respecto.

De todo lo dicho queda claro, sin que haya lugar a dudas, que los actos realizados por los Estados Unidos de América suponen una violación de los principios y normas del derecho internacional.

Estos actos de agresión de los Estados Unidos están dirigidos al logro de meros objetivos políticos por parte de ese país y las alegaciones de los Estados Unidos de que dichos actos sirven para obligar al Iraq a aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad no son, en realidad, sino meras calumnias, con las que intentan inventar excusas para justificar sus acciones contra el Iraq y su flagrante injerencia en sus asuntos internos.

/...

Al tiempo que pedimos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas que condenen estos actos y prácticas agresivas de los Estados Unidos contra el Iraq, hacemos también un llamamiento al Consejo de Seguridad para que haga uso de las responsabilidades que le confiere la Carta de las Naciones Unidas y pida a los Estados Unidos de América que pongan fin a estos actos contra el Iraq y su pueblo y dejen de amenazar su seguridad, soberanía y unidad territorial.

Naturalmente, la República del Iraq se reserva su completo derecho a pedir plenas responsabilidades internacionales a los Estados Unidos de América por la comisión de estos actos de agresión y, en consecuencia, a exigir las indemnizaciones a que haya lugar.

Le agradecería a Vuestra Excelencia que pidiese al Consejo de Seguridad la celebración de una sesión de debate sobre esta grave cuestión, y que le prestase la atención necesaria. Le agradecería también que hiciese distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohamed Said AL-SAHAF  
Ministro de Relaciones Exteriores  
de la República del Iraq

-----